# LITURGIA DE LAS HORAS

## PROPIO DE LA FAMILIA FRANCISCANA EN ESPAÑA

## OCTUBRE

3 Tránsito de Nuestro Padre San Francisco de Asís, diácono y fundador de las tres Órdenes.

4 Nuestro Padre San Francisco de Asís, diácono y fundador de las tres Órdenes.
Familia Franciscana: SOLEMNIDAD

6 Santa María Francisca de las Llagas, virgen, III Orden.
TOR: ML

6 Beata María Ana Mogas, virgen y fundadora, III Orden.
Franciscanas Misioneras de la Madre del Divino Pastor: FIESTA
Familia Franciscana: ML

10 Santos Daniel, presbítero, y Compañeros mártires, I Orden.
OFM: ML

11 Beato Juan XXIII, papa, III Orden.
Familia Franciscana: ML

12 Nuestra Señora del Pilar.
FIESTA en España
OFM Cap Navarra, Cantabria, Aragón y Rioja: SOLEMNIDAD (patrona de la provincia)

13 San Serafín de Montegranario, religioso, I Orden.
OFM Cap: MO

14 Beato Honorato de Biala, presbítero, I Orden.
OFM Cap: ML

19 San Pedro de Alcántara, presbítero, I Orden.
OFM: MO
OFM Bética: FIESTA
OFM Castilla: SOLEMNIDAD (patrono de la provincia)
Federación Castellana de Clarisas: SOLEMNIDAD (patrono de la federación)
OFM Cap: ML

20 Beato Cotardo Ferrini, seglar, III Orden.
TOR y OFS: ML

20 Beato Santiago de Strepa, obispo, I Orden.
OFM Conv: ML

22 Beata Josefina Leroux, virgen y mártir, II Orden.
II Orden: ML

23 San Juan de Capistrano, presbítero, I Orden.
Familia Franciscana: MO

24 San Antonio María de Santa Ana Galvao, presbítero, I Orden.
OFM: ML

25 Beata María Jesús Masiá Ferragut y Compañeras mártires, II Orden.
OFM Cap y Clarisas Capuchinas: ML

26 Beato Buenaventura de Potenza, presbítero, I Orden.
OFM Conv: ML

27 Celebración del “Espíritu de Asís”

30 Consagración de la propia Iglesia (en los templos consagrados para los que se desconoce la fecha exacta de consagración)
Familia Franciscana: SOLEMNIDAD

31 Beato Ángel de Acri, presbítero, I Orden.
OFM Cap: ML

APÉNDICE I: Himnos en castellano
APÉNDICE II: Himnos en latín

3 de octubre

## CELEBRACIÓN DEL TRÁNSITO DE NUESTRO PADRE SAN FRANCISCO DE ASÍS, DIÁCONO Y FUNDADOR DE LAS TRES ÓRDENES

Si las condiciones pastorales lo aconsejan, se recomienda la celebración franciscana y fraterna del Tránsito de Nuestro Padre, que tuvo lugar al atardecer, a la hora de vísperas del 3 de octubre de 1226 (Ritual Franciscano OFM, pp. 327–334).

4 de octubre

## NUESTRO PADRE SAN FRANCISCO DE ASÍS, DIÁCONO Y FUNDADOR DE LAS TRES ÓRDENES

Familia Franciscana: SOLEMNIDAD

Nació en Asís en 1182. Convertido a Cristo tras una juventud mundana, renunció a los bienes paternos y se consagró por entero a Dios. Abrazó la pobreza y llevó una vida evangélica, predicando a todos el amor de Dios. A sus seguidores los formó con ejemplares normas de vida, aprobadas por la Sede Apostólica. Fundó también la Orden de Clarisas y la Tercera Orden seglar. Predicó la fe entre los infieles. Murió la tarde del 3 de octubre de 1226.
Himnos latinos propios en el Apéndice II.

### I Vísperas

HIMNO

Cae la tarde lentamente
mientras las sombras se alargan.
Francisco sabe que llega
la muerte, su dulce hermana.

Mantiene enhiesto el espíritu
aunque la carne está flaca.
Sus miembros se tornan fríos
mientras el alma se abrasa.

Todos sus hijos, en torno,
le dicen su amor con lágrimas,
y queda el rebaño triste
porque su pastor se marcha.

Francisco, que mira al cielo,
flácida y suave levanta
una mano que bendice
dispensadora de gracias.

Que el error y la lujuria
no mancillen vuestra casa.
Sola la virtud anide
en los cuerpos y en las almas.

Y luego voló su espíritu
como una paloma blanca
que en el cielo ha puesto el nido
colgando en divina rama.

Al Padre, al Hijo, al Espíritu
ascienda nuestra alabanza.
Gloria y honor al Dios Trino
por los siglos que no acaban. Amén.

SALMODIA

Ant. 1. Francisco, varón católico y del todo apostólico, enviado con la buena noticia de la paz.

## Salmo 111

Dichoso quien teme al Señor
y ama de corazón sus mandatos.
Su linaje será poderoso en la tierra,
la descendencia del justo será bendita.

En su casa habrá riquezas y abundancia,
su caridad es constante, sin falta.
En las tinieblas brilla como una luz
el que es justo, clemente y compasivo.

Dichoso el que se apiada y presta,
y administra rectarnente sus asuntos.
El justo jamás vacilará,
su recuerdo será perpetuo.

No temerá las malas noticias,
su corazón está firme en el Señor.
Su corazón está seguro, sin temor,
hasta que vea derrotados a sus enemigos.

Reparte limosna a los pobres;
su caridad es constante, sin falta.
y alzará la frente con dignidad.

El malvado, al verlo, se irritara,
rechinará los dientes hasta consumirse.
La ambición del malvado fracasará.

Ant. Francisco, varón católico y del todo apostólico, enviado con la buena noticia de la paz.
Ant. 2. En sus días sostuvo la casa de Dios y reparó el templo.

## Salmo 147

Glorifica al Señor, Jerusalén;
alaba a tu Dios, Sión:
que ha reforzado los cerrojos de tus puertas,
y ha bendecido a tus hijos dentro de ti;
ha puesto paz en tus fronteras,
te sacia con flor de harina.

El envía su mensaje a la tierra,
y su palabra corre veloz;
manda la nieve como lana,
esparce la escarcha como ceniza;

hace caer el hielo como migajas
y con el frío congela las aguas;
envía una orden, y se derriten;
sopla su aliento, y corren.

Anuncia su palabra a Jacob,
sus decretos y mandatos a Israel;

con ninguna nación obró así,
ni les dio a conocer sus mandatos.

Ant. En sus días sostuvo la casa de Dios y reparó el templo.
Ant. 3. Sácame de la prisión: me rodearán los justos cuando me devuelvas tu favor.

Salmo 141

A voz en grito clamo al Señor,
a voz en grito suplico al Señor;
desahogo ante él mis afanes,
expongo ante él mi angustia,
mientras me va faltando el aliento.

Pero tú conoces mis senderos,
y que en el camino por donde avanzo
me han escondido una trampa.

Mira a la derecha, fíjate:
nadie me hace caso;
no tengo adónde huir,
nadie mira por mi vida.

A ti grito, Señor;
te digo: «Tú eres mi refugio
y mi lote en el país de la vida.»

Atiende a mis clamores,
que estoy agotado;
líbrame de mis perseguidores,
que son más fuertes que yo.

Sácame de la prisión,
y daré gracias a tu nombre:
me rodearán los justos
cuando me devuelvas tu favor.

Ant. Sácame de la prisión: me rodearán los justos cuando me devuelvas tu favor.

LECTURA BREVE Rm 8, 10-11

Si Cristo está en vosotros, el cuerpo está muerto por el pecado, pero el espíritu vive por la justificación obtenida. Si el Espíritu del que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, el que resucitó de entre los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales, por el mismo Espíritu que habita en vosotros

RESPONSORIO BREVE
R. Francisco pobre y humilde * Entra rico en el cielo. Francisco.
V. Lo aclaman con himnos celestiales. * Entra. Gloria al Padre. Francisco.

Magníficat, ant. Francisco, del todo sumiso al Creador, tuvo sumisas a las criaturas: se servía de ellas para gloria de Dios.

PRECES

Invoquemos, hermanos, a Dios Padre, fuente de toda santidad que, por la intercesión y ejemplo de nuestro Padre San Francisco, nos guía por el camino de la santidad, y digámosle:

*Escúchanos, Señor.*

Padre Santo, que hiciste a tu siervo Francisco imitador perfecto de tu Hijo,
–haz que nosotros, siguiendo sus huellas, observemos fielmente el Evangelio de Cristo.

Padre de bondad, guía nuestros pasos por el camino de la paz, siguiendo el ejemplo de nuestro padre San Francisco,
–para que, con sincero corazón, vivamos en obediencia, sin propio y en castidad.

Padre altísimo y omnipotente, que dispersas a los soberbios de corazón y enalteces a los humildes,
–concédenos imitar a nuestro seráfico Padre en la virtud de la humildad.

Padre de amor y de misericordia, que marcaste con las señales de la pasión de tu Hijo a tu siervo Francisco,
–concédenos gloriarnos siempre de la cruz de Cristo.

Padre indulgente, que por las súplicas de nuestro Padre San Francisco otorgaste el perdón a los pecadores,
–muestra tu rostro a nuestros hermanos difuntos.

Padre nuestro.

Oración

Dios todopoderoso, que otorgaste a nuestro Padre San Francisco la gracia de asemejarse a Cristo por la humildad y la pobreza, concédenos caminar tras sus huellas, para que podamos seguir a tu Hijo y entregarnos a ti con amor jubiloso. Por nuestro Señor Jesucristo.

## Invitatorio

Ant. Venid, adoremos a cristo Rey, que enaltece a los humildes.

El salmo invitatorio como en el Ordinario.

## Oficio de lectura

HIMNO

Luce el cielo su manto de estrellas
en la noche callada y serena;
cuando todos descansan y duermen,
fray Francisco absorto está en vela.

Y sus ojos, al cielo elevados,
son plegaria de amor y de entrega,
y su voz, un susurro de rezos,
convertidos en dulces poemas.

«¡Quién sois Vos, Señor mío y Dios mío!
¡Quién soy yo, vil gusano en la tierra!...»
Y así pasan las horas volando,
y Francisco, extático, sueña:

¡es heraldo del Rey de la gloria,
y la Dama Pobreza es su dueña!
Ya no cuentan dolores ni gozos,
sufrimientos y dichas no cuentan.

Demos gloria al Dios increado,
Trino y Uno en personas y esencia,
Padre, Hijo y Espíritu Santo,
alabanzas y gloria eternas. Amén.

SALMODIA

Ant. 1. Dios me hizo olvidar la casa paterna, me hizo crecer en la tierra de mi aflicción.

Salmo 1

Dichoso el hombre
que no sigue el consejo de los impíos,
ni entra por la senda de los pecadores,
ni se sienta en la reunión de los cínicos;
sino que su gozo es la ley del Señor,
y medita su ley día y noche.

Será como un árbol
plantado al borde de la acequia:
da fruto en su sazón
y no se marchitan sus hojas;
y cuanto emprende tiene buen fin.

No así los impíos, no así;
serán paja que arrebata el viento.
En el juicio los impíos no se levantarán,
ni los pecadores en la asamblea de los justos;
porque el Señor protege el camino de los justos,
pero el camino de los impíos acaba mal.

Ant. Dios me hizo olvidar la casa paterna, me hizo crecer en la tierra de mi aflicción.

Ant. 2. Estimó mayor riqueza el oprobio de la cruz de Cristo, que los tesoros del mundo.

Salmo 8

Señor, dueño nuestro,
¡qué admirable es tu nombre
en toda la tierra!

Ensalzaste tu majestad sobre los cielos.
De la boca de los niños de pecho
has sacado una alabanza contra tus enemigos,
para reprimir al adversario y al rebelde.

Cuando contemplo el cielo, obra de tus dedos,
la luna y las estrellas que has creado,
¿qué es el hombre, para que te acuerdes de él,
el ser humano, para darle poder?

Lo hiciste poco inferior a los ángeles,
lo coronaste de gloria y dignidad,
le diste el mando sobre las obras de tus manos,
todo lo sometiste bajo sus pies:

rebaños de ovejas y toros,
y hasta las bestias del campo,
las aves del cielo, los peces del mar,
que trazan sendas por el mar.

Señor, dueño nuestro,
¡qué admirable es tu nombre
en toda la tierra!

Ant. Estimó mayor riqueza el oprobio de la cruz de Cristo, que los tesoros del mundo.
Ant. 3. He muerto al mundo y mi vida está, con Cristo, escondida en Dios.

## Salmo 15

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti;
yo digo al Señor: «Tú eres mi bien.»
Los dioses y señores de la tierra
no me satisfacen.

Multiplican las estatuas
de dioses extraños;
no derramaré sus libaciones con mis manos,
ni tomaré sus nombres en mis labios.

El Señor es el lote de mi heredad y mi copa;
mi suerte está en tu mano:
me ha tocado un lote hermoso,
me encanta mi heredad.

Bendeciré al Señor, que me aconseja,
hasta de noche me instruye internamente.
Tengo siempre presente al Señor,
con él a mi derecha no vacilaré.

Por eso se me alegra el corazón,
se gozan mis entrañas,
y mi carne descansa serena.
Porque no me entregarás a la muerte,
ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción.

Me enseñarás el sendero de la vida,
me saciarás de gozo en tu presencia,
de alegría perpetua a tu derecha.

Ant. He muerto al mundo y mi vida está, con Cristo, escondida en Dios.

V. Señor, has sellado a tu siervo Francisco.
R. Con las señales de nuestra redención.

PRIMERA LECTURA

Del libro del Eclesiástico 50, 1. 4-5a. 6-11. 22.25. 29-37

*Como sol refulgente sobre el templo real*

En su tiempo se reparó el templo, en sus días se afianzó el santuario.

Él cuidó de su pueblo para evitar la ruina y fortificó la ciudad contra el asedio. ¡Qué glorioso era! Como el lucero del alba en medio de las nubes, como la luna llena, como el sol que brilla sobre el templo del Altísimo, como el arco iris que ilumina las nubes de gloria, como flor del rosal en primavera, como lirio junto a un manantial, como brote del Líbano en el verano, como fuego e incienso en el incensario, como vaso de oro macizo adornado de toda clase de piedras preciosas, como olivo floreciente de frutos, como ciprés que se eleva hasta las nubes. Cuando se ponía la vestidura de gala y se vestía sus elegantes ornamentos.

En torno a él la corona de sus hermanos, como brotes de cedro del Líbano, lo rodeaban como tallos de palmera. Entonces bajaba y elevaba sus manos sobre toda la asamblea de los hijos de Israel, para dar con sus labios la bendición del Señor y tener el honor de pronunciar su nombre.

Y ahora bendecid al Dios del universo, el que por todas partes hace grandes cosas, el que exaltó nuestros días desde el seno materno, y que nos trata según su misericordia. Que nos dé contento de corazón, y que haya paz en nuestros días. Sabia doctrina y sentencias ajustadas ha grabado en este libro, vertió de su corazón sabiduría a raudales.

Feliz quien repase esto a menudo; el que lo ponga en su corazón se hará sabio. Y si lo practica, para todo será fuerte, porque la huella que sigue es la luz del Señor.

RESPONSORIO 1Co 2, 4. 1

R. Mi palabra y mi predicación no fue con persuasiva sabiduría humana, * Sino en la manifestación y el poder del Espíritu.

V. Pues nunca entre vosotros me precié de saber cosa alguna, sino a Jesucristo, y éste crucificado. * Sino.

SEGUNDA LECTURA

De la carta de San Francisco de Asís a todos los fieles
(BAC 399, San Francisco de Asís, Madrid 1978, pp. 55-56. 59-60)

*Puesto que soy siervo de todos, a todos estoy obligado a servir*

Puesto que soy siervo de todos, a todos estoy obligado a servir y a suministrar las odoríferas palabras de mi Señor; y quiero comunicarles las palabras de nuestro Señor Jesucristo, que es el Verbo del Padre, y las palabras del Espíritu Santo, que *son espíritu y vida*.

Siendo este Verbo del Padre sobre manera rico, quiso, junto con la bienaventurada Virgen, su Madre, escoger en el mundo la pobreza. Y puso su voluntad en la voluntad del Padre, diciendo: *Padre, hágase tu voluntad; no se haga como yo quiero, sino como quieres tú*.

Y la voluntad de su Padre fue que su bendito y glorioso Hijo, a quien nos dio para nosotros, y que nació por nuestro bien, se ofreciese a sí mismo como sacrificio y hostia, por medio de su propia sangre, en el altar de la cruz; no para sí mismo, por quien todo fue hecho, sino por nuestros pecados, dejándonos ejemplo para que sigamos sus huellas.

Y quiere que todos seamos salvos por él y que lo recibamos con un corazón puro y con nuestro cuerpo casto. ¡Oh, cuán dichosos y benditos son los

que aman a Dios y obran como dice el Señor mismo en el Evangelio: *Amarás al Señor tu Dios con todo el corazón y con toda la mente, y a tu prójimo como a ti mismo!*

Amemos, pues, a Dios y adorémoslo con puro corazón y mente pura, porque esto es lo que sobre todo desea cuando dice: *Los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y verdad*. Porque todos *los que lo adoran, es preciso que lo adoren en espíritu* de verdad. Y dirijámosle alabanzas y oraciones día y noche, diciendo: *Padre nuestro, que estás en los cielos, porque es preciso oremos siempre y no desfallezcamos*.

Y de manera especial los religiosos, que renunciaron al siglo, están obligados a hacer más y mayores cosas, pero sin omitir éstas. No debemos ser sabios y prudentes según la carne, sino, más bién, sencillos, humildes y puros.

Yo, hermano Francisco, vuestro menor siervo, os ruego y suplico, en la caridad, que es Dios, y con el deseo de besaros los pies, que os sintáis obligados a acoger, poner por obra y guardar con humildad y amor estas palabras y las demás de nuestro Señor Jesucristo. Y a todos aquellos y aquellas que las acojan benignamente, las entiendan y las envíen a otros para ejemplo, *si perseveran en ellas hasta el fin*, bendíganles el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Amén.

RESPONSORIO Jr 11, 4; Mt 11,29; ICo 11, 1

R. Escuchad mis palabras y haced lo que os mando, * Y encontraréis vuestro descanso.

V. Seguid mi ejemplo, como yo sigo el de Cristo. * Y encontraréis.

HIMNO Te Deum.

Oración

Dios todopoderoso, que otorgaste a nuestro Padre San Francisco la gracia de asemejarse a Cristo por la humildad y la pobreza, concédenos caminar tras sus huellas, para que podamos seguir a tu Hijo y entregarnos a ti con amor jubiloso. Por nuestro Señor Jesucristo.

## Laudes

HIMNO

Hoy a Francisco celebra
el mundo con alegría.
Hoy una nueva armonía
resuena en la creación.

Que en la mañana temprana
Francisco a todos invita,
para venir a la cita
y bendecir al Señor.

La luz que nace hoy de nuevo,
el aire que se ilumina;
el hombre que ya camina
a su trabajo y su afán.

El ave que mañanera
canta con gozo profundo...
Todo es hoy gozo en el mundo
por el Hermano Mayor.

Dad gloria a Dios, Uno y Trino,
que todo nos da en Jesús.
Gloria al que ofrece en la cruz
camino, vida y verdad.

Cantad su gloria por siempre,
y, su alabanza cantando,
pregone que estáis amando
al Dios de toda bondad. Amén.

Ant. 1. Apareció perfecto y justo, y al tiempo de la destrucción él fue el renovador.
Los salmos y el cántico, del domingo de la semana I.
Ant. 2. Loaba de continuo al Señor: a las estrellas, al viento, a las aves, a todas las criaturas, invitaba a alabar al Creador.
Ant. 3. El Señor levantó al humilde, lo exaltó hasta los límites del orbe.

LECTURA BREVE Ga 1, 15-16. 24

Aquel que me escogió desde el seno de mi madre y me llamó por su gracia se dignó revelar a su Hijo en mí, para que yo lo anunciara a los gentiles. Y alababan a Dios por causa mía.

RESPONSORIO BREVE
R. Mi corazón y mi carne * Retozan por el Dios vivo. Mi corazón.
V. Mi alma se consume y anhela los atrios del Señor. * Retozan. Gloria al Padre. Mi corazón.

Benedictus, ant. Se mantuvo alegre al compartir los padecimientos de Cristo y, ahora que se ha manifestado su gloria, rebosa de gozo.

PRECES
Glorifiquemos a Cristo, que, por su muerte y resurrección, edificó su Iglesia y nos ha llamado al seguimiento de Francisco, y supliquemos humildemente diciendo:
*Consérvanos, Señor, en tu santo servicio.*

Tú que viniste a evangelizar a los pobres, enséñanos a propagar tu reino de palabra y obra,
–y a instaurarlo con éxito entre los hombres.

Tú, que eres luz de los pueblos y maestro de santidad, haz que permanezcamos firmes en la fe verdadera,
–para que proclamemos tu nombre en todo el mundo.

Tú, que diste el mandamiento nuevo de que nos amáramos unos a otros,
–concédenos trabajar por el bien de todos los hombres.

Tú, Sabiduría del Padre, ilumina nuestras inteligencias,
–para que, fieles a la verdad, permanezcamos en el amor.

Tú, que trabajaste con tus propias manos, dirige nuestro trabajo,
–para que todos los que vean nuestras obras glorifiquen a Dios Padre.

Padre nuestro.

Oración

Dios todopoderoso, que otorgaste a nuestro Padre San Francisco la gracia de asemejarse a Cristo por la humildad y la pobreza, concédenos caminar tras sus huellas, para que podamos seguir a tu Hijo y entregarnos a ti con amor jubiloso. Por nuestro Señor Jesucristo.

## Hora intermedia

Salmodia complementaria. Si cae en domingo, salmos del domingo de la semana I.

### Tercia

Ant. Me he puesto al servicio de todos, para ganar a los más posibles para Cristo nuestro Señor.

LECTURA BREVE Flp 3, 7-8

Todo lo que para mí era ganancia lo consideré pérdida comparado con Cristo; más aún, todo lo estimo pérdida comparado con la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor. Por él lo perdí todo, y todo lo estimo basura con tal de ganar a Cristo.

V. Ninguna criatura pudo apartarme del amor de Dios.
R. Manifestado en Cristo Jesús.

### Sexta

Ant. Dichosos los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

LECTURA BREVE Si 3, 17-20

Hijo mío, en tus asuntos procede con humildad, y te querrán más que al hombre generoso. Hazte pequeño en las grandezas humanas, y alcanzarás el favor de Dios; porque es grande la misericordia de Dios, y revela sus secretos a los humildes.

V. Yo soy pobre y desgraciado.
R. Pero el Señor se cuida de mí.

### Nona

Ant. Cristo Jesús me ha otorgado el premio: el conocimiento de su persona y la comunión con sus padecimientos, muriendo su misma muerte.

LECTURA BREVE Ga 2, 19b-20

Estoy crucificado con Cristo: vivo yo, pero no soy yo, es Cristo quien vive en mí. Y, mientras vivo en esta carne, vivo de la fe en el Hijo de Dios, que me amó hasta entregarse por mí.

V. Si nuestra existencia está unida a Cristo en una muerte como la suya.
R. Lo estará también en una resurrección como la suya.

La oración como en Laudes.

## II Vísperas

HIMNO

Ven, Francisco, a tus hermanos,
visita a los pobrecillos;
ven, traspasado de amor

por las heridas de Cristo;
como nueva primavera
después del invierno frío,
¡ven, Francisco!

Ven, que los hombres te vean
por el mundo peregrino:
liberado, sin alforja
y sin dinero en el cinto;
y anuncia la paz y el bien
con los labios florecidos,
¡ven, Francisco!

Ven con los brazos sin armas,
hermano suave y pacífico;
ven, menor de los menores,
de corazón compasivo;
profeta sin amargura,
ven con el ramo de olivo,
¡ven, Francisco!

Ven, penitente gozoso,
que lloras de regocijo;
heraldo loco de amor
y paz de los enemigos;
ven por los barrios y plazas,
juglar del perdón divino,
¡ven, Francisco!

Ven, ángel de buenas nuevas,
háblanos de Jesucristo;
ven, boca del Evangelio,
cristiano sabio y sencillo;
hermano tan deseado,
Francisco tan bien querido,
¡ven, Francisco!

SALMODIA

Ant. 1. Nunca entre vosotros me precié de saber cosa alguna, sino a Jesucristo, y éste, crucificado.

Salmo 112

Alabad, siervos del Señor,
alabad el nombre del Señor.
Bendito sea el nombre del Señor,
ahora y por siempre:
de la salida del sol hasta su ocaso,
alabado sea el nombre del Señor.

El Señor se eleva sobre todos los pueblos,
su gloria sobre los cielos.
¿Quién como el Señor, Dios nuestro,
que se eleva en su trono.

y se abaja para mirar
al cielo y a la tierra?

Levanta del polvo al desvalido,
alza de la basura al pobre,
para sentarlo con los príncipes,
los príncipes de su pueblo;
a la estéril le da un puesto en la casa,
como madre feliz de hijos.

Ant. Nunca entre vosotros me precié de saber cosa alguna, sino a Jesucristo, y éste, crucificado.
Ant. 2. Muriendo su misma muerte, para conocerlo a él, y la fuerza de su resurrección.

## Salmo 145

Alaba, alma mía, al Señor:
alabaré al Señor mientras viva,
tañeré para mi Dios mientras exista.

No confiéis en los príncipes,
seres de polvo que no pueden salvar;
exhalan el espíritu y vuelven al polvo,
ese día perecen sus planes.

Dichoso a quien auxilia el Dios de Jacob,
el que espera en el Señor, su Dios,
que hizo el cielo y la tierra,
el mar y cuanto hay en él;

que mantiene su fidelidad perpetuamente,
que hace justicia a los oprimidos,
que de pan a los hambrientos.

El Señor liberta a los cautivos,
el Señor abre los ojos al ciego,
el Señor endereza a los que ya se doblan,
el Señor ama a los justos.

El Señor guarda a los peregrinos,
sustenta al huérfano y a la viuda
y trastorna el camino de los malvados.

El Señor reina eternamente,
tu Dios, Sión, de edad en edad.

Ant. Muriendo su misma muerte, para conocerlo a él, y la fuerza de su resurrección.
Ant. 3. Será el Señor tu luz perpetua, y tu Dios será tu esplendor.

## Cántico Ef 1, 3-10

Bendito sea Dios,
Padre de nuestro Señor Jesucristo,

que nos ha bendecido en la persona de Cristo
con toda clase de bienes espirituales y celestiales.

Él nos eligió en la persona de Cristo,
antes de crear el mundo,
para que fuésemos santos
e irreprochables ante él por el amor.

Él nos ha destinado en la persona de Cristo,
por pura iniciativa suya,
a ser sus hijos,
para que la gloria de su gracia,
que tan generosamente nos ha concedido
en su querido Hijo,
redunde en alabanza suya.

Por este Hijo, por su sangre,
hemos recibido la redención,
el perdón de los pecados.
El tesoro de su gracia, sabiduría y prudencia
ha sido un derroche para con nosotros,
dándonos a conocer el misterio de su voluntad.

Éste es el plan
que había proyectado realizar por Cristo
cuando llegase el momento culminante:
recapitular en Cristo todas las cosas
del cielo y de la tierra.

Ant. Será el Señor tu luz perpetua, y tu Dios será tu esplendor.

LECTURA BREVE Ga 6, 14. 17-18

Dios me libre de gloriarme si no es en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, en la cual el mundo está crucificado para mí, y yo para el mundo. Yo llevo en mi cuerpo las marcas de Jesús. La gracia de nuestro Señor Jesucristo esté con vuestro espíritu, hermanos. Amén.

RESPONSORIO BREVE

R. Tu victoria, Señor, * Ha engrandecido su fama. Tu victoria.
V. Le concedes bendiciones incesantes. * Ha engrandecido. Gloria al Padre. Tu victoria.

Magníficat, ant. El Señor se fija en el pobre y vagabundo para hacerle bien, y lo levanta del polvo, le hace levantar la cabeza: muchos se asombran al verlo y alaban a Dios.

PRECES

Invoquemos, hermanos, a Dios Padre, fuente de toda santidad que, por la intercesión y ejemplo de nuestro Padre San Francisco, nos guía por el camino de la santidad, y digámosle:
*Escúchanos, Señor.*

Padre Santo, que hiciste a tu siervo Francisco imitador perfecto de tu Hijo,
–haz que nosotros, siguiendo sus huellas, observemos fielmente el Evangelio de Cristo.

Padre de bondad, guía nuestros pasos por el camino de la paz, siguiendo el ejemplo de nuestro Padre San Francisco,
–para que, con sincero corazón, vivamos en obediencia, sin propio y en castidad.

Padre altísimo y omnipotente, que dispersas a los soberbios de corazón y enalteces a los humildes,
–concédenos imitar a nuestro seráfico Padre en la virtud de la humildad.

Padre de amor y de misericordia, que marcaste con las señales de la pasión de tu Hijo a tu siervo Francisco,
–concédenos gloriarnos siempre de la cruz de Cristo.

Padre indulgente, que por las súplicas de nuestro Padre San Francisco otorgaste el perdón a los pecadores,
–muestra tu rostro a nuestros hermanos difuntos.

Padre nuestro.

Oración

Dios todopoderoso, que otorgaste a nuestro Padre San Francisco la gracia de asemejarse a Cristo por la humildad y la pobreza, concédenos caminar tras sus huellas, para que podamos seguir a tu Hijo y entregarnos a ti con amor jubiloso. Por nuestro Señor Jesucristo.

## Completas

HIMNO

Cuando ya el sol se ha escondido,
y la luna y las estrellas
son con sus luces las huellas
de la presencia de Dios;

con el hermano Francisco
cantamos, Señor, tu gloria,
para cantar tu victoria
al nacer de nuevo el sol.

Que el sol a Cristo recuerda.
y su pasión y su muerte
es la noche que te advierte:
«Resucitará el Señor.»

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,
por los siglos de los siglos. Amén.

6 de octubre

**SANTA MARÍA FRANCISCA DE LAS CINCO LLAGAS,**

VIRGEN, III ORDEN

TOR: ML

Nació en Nápoles en 1734. Vistió el hábito de la Tercera Orden de San Francisco. Se distinguió por sus ayunos y otras austeridades. Atendió a los enfermos y a los pobres con generosidad. Dedicaba largas horas a la oración. Manifestó especial devoción a la Santísima Virgen y fue notable por su humildad. Murió en 1791.

Del Común de vírgenes o de santas mujeres: para las religiosas.

Himnos castellanos en el Apéndice I.

Oficio de lectura

SEGUNDA LECTURA

De las homilías de San Juan Crisóstomo, obispo, sobre el evangelio de San Juan (Homilia 84, 3: Collectio Ss. Ecclesiae Patrum X, pp. 366-367)

*No es mayor el siervo que su señor*

Más que recorrer con la vista, meditemos: corona de espinas, manto, caña, bofetadas, venda en los ojos, salivazos, burlas. La meditación frecuente sobre estas cosas apacigua el alma; aun suponiendo que se burlen de nosotros, que suframos injusticias, repitamos una y otra vez: *No es mayor el siervo que su señor*.

No olvidemos a los judíos que, enfurecidos, dijeron: *Estás endemoniado; tú eres samaritano; en nombre de Beelzebub arroja los demonios*. Porque él sufrió estos insultos para que nosotros imitáramos su ejemplo, y toleráramos los sarcasmos que nos irritan grandemente. Pero él no sólo lo padeció, sino que consiguió con ello librar del riesgo de la eterna condenación a los que maquinaron su muerte; en efecto, envió a los apóstoles con el encargo de salvarlos. Escucha lo que les anunciaban: *Sabemos que lo hicisteis por ignorancia*; y así los invitaban a la conversión. También nosotros debemos imitarles. No hay cosa que más agrade a Dios que amar a los enemigos, y hacer bien a los que nos injurian.

Cuando alguien te ocasiona pesar, no le culpes, piensa que le empuja el tentador, y vuelca contra éste todo tu enfado: al tentado por el diablo, tenle compasión. Pues si el diablo es padre de la mentira, mucho más lo será de la ira irrazonable. Si ves que otro se ríe de ti, piensa igualmente que lo mueve el demonio, ya que tal proceder no es de cristianos. Y porque aquellos de quienes se dijo que llegará un día en que llorarán *–Ay de vosotros, que ahora reís...–*, son ya más dignos de lágrimas que de oprobios cuando nos insultan, ridiculizan o incordian. Cristo mismo se conmovió pensando en Judas. Pongamos en práctica esas enseñanzas. De lo contrario, habremos venido al mundo en vano, peor aún, para nuestra desgracia.

RESPONSORIO

R. ¡Qué hermosa eres, virgen de Cristo! * Tú, que has merecido recibir la corona del Señor, la corona de la virginidad perpetua.

V. Nadie podrá quitarte la palma de la virginidad ni separarte del amor de Cristo. * Tú, que has merecido.

La oración como en Laudes.

**Laudes**

Benedictus, ant. ¿No te tengo a ti en el cielo? Y contigo, ¿qué me importa la tierra? Se consumen mi corazón y mi carne por Dios, mi lote perpetuo.

Oración

Padre de misericordia, que en la virgen Santa María Francisca nos dejaste una imagen viva de tu Hijo crucificado, concédenos, por su intercesión, asemejarnos a Cristo en la tierra y ser glorificados con ella en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.

**Vísperas**

Magníficat, ant. Ven, esposa de Cristo, recibe la corona eterna que el Señor te tiene preparada.

6 de octubre

**BEATA MARÍA ANA MOGAS Y FONTCUBERTA,**

VIRGEN Y FUNDADORA, III ORDEN

FMMDP: FIESTA

Familia Franciscana: ML

María Ana Mogas y Fontcuberta, nació en Corrá de Vall (Barcelona), el 13 de enero de 1827. Fundadora de la Congregación de Religiosas Franciscanas Misioneras de la Madre del Divino Pastor. Con otras dos, dirigidas por el P. José Tous Soler, inicia su vida religiosa en Ripoll (Gerona), en el año 1850. En ese mismo año es nombrada superiora por el grupo fundacional del naciente Instituto, dedicado a la educación de las niñas, preferentemente pobres y a la atención de los enfermos. Murió en Fuencarral (Madrid), el 3 de julio de 1886. Fue beatificada por Juan Pablo II el día 6 de octubre de 1996.

Del propio o del común de vírgenes.

## Oficio de lectura

SEGUNDA LECTURA

De la homilía del Papa Juan Pablo Segundo pronunciada en la Misa de Beatificación

(L'Osservatore Romano en lengua española, 11 octubre 1996, pág. 3)

### *Fidelidad inquebrantable al Señor*

En Jesucristo, roca de salvación, se reconstruye la «viña del Señor de los ejércitos».

Plantel preferido del Señor, amadísimos hermanos y hermanas, fueron aquellos a quienes hoy tengo la alegría de proclamar beatos. Se trata de personas que dieron testimonio de fidelidad inquebrantable al Señor de la viña. No lo defraudaron, sino que habiendo permanecido unidos a Cristo, como los sarmientos a la vid, dieron los frutos esperados de conversión y santidad.

La alegoría de la viña nos habla del amor entrañable de Dios por sus hijos. A este amor supo responder generosamente la Madre María Ana Mogas Fontcuberta y dar así abundantes frutos. Ella, renunciando a una posición social acomodada, forjó, junto al sagrario y a la cruz, su espiritualidad inspirada en el Corazón de Cristo y basada en la entrega a Dios y al prójimo con «amor y sacrificio». Fiel al ideal franciscano, mostró su preferencia por los pobres, la capacidad de perdonar y olvidar las ingratitudes e injurias, así como la dedicación a la educación de la infancia, la atención a los enfermos y a los que padecen alguna carencia. De ese modo respondió a la llamada del Señor a trabajar en su viña, con un estilo tan auténtico, que «su santidad no impedía que fuera tan jovial».

Este es el estilo que transmitió a sus hijas, las Franciscanas Misioneras de la Madre del Divino Pastor, expresado en su última exhortación: «Amaos unas a otras como yo os he amado y sufríos como yo os he sufrido. Caridad, caridad verdadera. Amor y sacrificio»

RESPONSORIO Jn 13, 34-35

R. Os doy un mandamiento nuevo: que os améis los unos a los otros * Como yo os he amado, amaos también vosotros.

V. La señal por la que conocerán todos que sois discípulos míos será que os amáis unos a otros * Como yo os he amado, amaos también vosotros.

## Oración

Oh Dios, que suscitaste en el corazón de la Beata María Ana, virgen, el materno amor y el espíritu de sacrificio para educar a las niñas y cuidar a los enfermos, concédenos que, alentados por su ejemplo y cumpliendo fielmente tu mandato, demos testimonio de tu caridad en el servicio a los hermanos. Por nuestro Señor Jesucristo.

10 de octubre

**SANTOS DANIEL, PRESBÍTERO, Y COMPAÑEROS MÁRTIRES,**

I ORDEN

OFM: ML

Daniel, oriundo de Calabria, y otros seis hermanos menores, Ángel, Samuel, Domno, León, Hugolino y Nicolás, partieron para Marruecos en 1227, a predicar el Evangelio. En Ceuta predicaron primero la fe cristiana a los mercaderes italianos, y luego, en las calles, también a los mahometanos. Los apresaron y, como se negaban a renegar de su fe, los condenaron a muerte. Sus cadáveres recibieron toda suerte de afrentas, hasta que personas piadosas los sepultaron en Ceuta.

Del Común de varios mártires.

Himnos castellanos en el Apéndice I.

**Oficio de lectura**

SEGUNDA LECTURA

De la narración del martirio de San Daniel y sus compañeros en la *Passio* escrita por un contemporáneo

(Analecta Franciscana III, pp. 613–616)

*El Señor dirigió nuestros pasos*
*para su gloria y el bien de los fieles*

Fray Daniel, varón religioso, sabio y prudente, anteriormente ministro de la provincia de Calabria, con otros seis hermanos, llenos de espíritu de Dios, deseosos de la salvación de los sarracenos, no temieron exponer sus vidas con tal de ganar las almas para Cristo.

Un viernes, lo dedicaron en privado a tratar con calma los asuntos de su propia salvación y la de los demás; el sábado siguiente, recibieron todos ellos de manos del padre Daniel la absolución de sus pecados en el sacramento de la penitencia, y se acercaron con gran fervor a recibir la sagrada eucaristía, ofreciéndose incondicionalmente al Señor.

Estos atletas de Cristo, fortalecidos en su espíritu, el domingo, muy de mañana, se introdujeron clandestinamente en la ciudad, cubiertas sus cabezas con ceniza, proclamando por todas las calles y plazas el nombre del Señor, y, con el fervor que les confortaba interiormente, anunciaban con plena libertad que no existe salvación fuera de Cristo.

Este mensaje divino inflamaba de tal forma sus corazones, que parecían desfallecer de gozo, no pudiendo reprimir el ardor interior que los llenaba. Los sarracenos los prendieron y los colmaron de injurias y denuestos y los golpearon duramente. Después fueron conducidos ante el rey. Recibidos en audiencia, sirviéndose de un intérprete, explicaron al rey su misión: que eran mensajeros de Dios para predicarles el nombre del Señor. El rey y sus cortesanos se mofaron de ellos y, considerándolos unos ilusos, los enviaron a las mazmorras.

Desde la prisión escribieron una carta conmovedora al capellán mayor de los genoveses, de nombre Ruga, a otros dos sacerdotes, uno franciscano y el otro dominico, quienes por aquellos días retornaban del interior del país, y también a otros cristianos que residían en Ceuta. El contenido de esta carta venía a decir:

«*Bendito sea, Dios, Padre de Nuestro Señor Jesucristo, Padre de toda misericordia y Dios de todo consuelo, que nos conforta en nuestras*

*tribulaciones*, y que también presentó a tiempo la víctima de propiciación al patriarca Abrahán, a quien el mismo Dios había mandado salir de su patria, sin marcarle rumbo fijo; *todo lo cual fue reputado para justicia, y por ello fue llamado amigo de Dios*. Así, pues, el sabio, para que se considere como tal, que se haga primero necio, *porque la sabiduría de este mundo es necedad ante el Señor*. Tened presentes las palabras de Jesús, que padeció por nosotros: *Id y predicad el Evangelio a toda criatura*, y *no será mayor el siervo que su señor, y si a mí me persiguieron, también a vosotros*. Él dirigió nuestros pasos por el camino recorrido por él mismo en su vida para gloria suya, salvación de los fieles y honor de los cristianos, y también para la condenación de los que no le creyeran, como afirma el Apóstol: *Nosotros somos para Dios el buen olor de Cristo; para unos, olor de muerte que lleva a la muerte; para otros, olor de vida que lleva, a la vida*. Y añade Cristo: *Si yo no hubiera venido y no les hubiera hablado, no tendrían pecado; pero ahora no tienen excusa de su pecado*. Éste y no otro fue el motivo que nos indujo a predicar ante el rey el nombre de Cristo y proclamar que, fuera de él, no hay salvación, y procuramos también confirmarlo con argumentos firmes ante los consejeros y sabios que se encontraban junto al rey; sirviéndonos para esto de un competente intérprete. *Al Rey de los siglos, al Dios inmortal, invisible y único, honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén*.»

El día diez de octubre, domingo, por la mañana, mientras nosotros recitábamos el Oficio divino, estos hermanos fueron sacados de la cárcel y conducidos de nuevo a la presencia del rey. Interrogados si estaban dispuestos a retractarse de cuanto habían afirmado contra sus leyes y contra Mahoma, ellos se reafirmaron en lo dicho, y añadieron que no había salvación en su ley, sino que era necesario recibir el bautismo, aceptando la fe de Cristo, por la que ellos estaban dispuestos a ofrecer su propia vida.

A los invictos atletas de Cristo, despojados de sus vestidos, mientras derramaban abundantes lágrimas, les ataron las manos a la espalda, los sacaron del palacio real y los condujeron fuera de la ciudad, *llevados como corderos al matadero y cargando con el improperio de Cristo*. Manteniéndose gozosos, se dirigían a la muerte como si fueran invitados a un banquete. Llegados al lugar del suplicio, fueron decapitados, entregando al Señor sus almas, enrojecidas en la púrpura de su sangre.

RESPONSORIO

R. Muchos santos derramaron por el Señor su sangre gloriosa, amaron a Cristo durante su vida, lo imitaron en la muerte. * Por eso merecieron la corona del triunfo.

V. Tenían un solo espíritu y una sola fe. * Por eso.

La oración como en Laudes.

**Laudes**

Benedictus, ant. Nuestros hermanos, tras un breve padecer, heredaron la vida eterna.

Oración

Dios todopoderoso y eterno, que concediste a los mártires Daniel y compañeros la gracia de morir por Cristo, ayúdanos en nuestra debilidad, para que, así como ellos no dudaron en morir por ti, así también nosotros nos mantengamos fuertes en la confesión de tu nombre. Por nuestro Señor Jesucristo.

**Vísperas**

Magníficat, ant. Vencieron en virtud de la sangre del Cordero, y no amaron tanto su vida que temieran la muerte; por eso estad alegres, cielos, y los que moráis en sus tiendas.

11 de octubre

**BEATO JUAN XXIII,**

PAPA, III ORDEN

Familia Franciscana: ML

Angelo Giuseppe Roncali nació en Soto il Monte (Bérgamo) en 1881. A los 11 años entró en el seminario diocesano de Bérgamo para hacer los estudios de humanidades y de filosofía, siendo posteriormente alumno del Pontificio Seminario Romano. Fue ordenado sacerdote en 1904. Secretario del Obispo Giacomo Maria Tedeschi, en 1921 inició su servicio a la Santa Sede como Presidente por Italia del Consejo central de las Obras Pontificias de la Propagación de la Fe; en 1925 es nombrado Visitador Apostólico y después Delegado Apostólico en Bulgaria; en 1935, Delegado Apostólico en Turquía y Grecia, y en 1944 Nuncio Apostólico en Francia. En 1953 fue creado cardenal y nombrado después Patriarca de Venecia. A la muerte de Pío XII fue elegido Papa en 1958 eligiendo el nombre de Juan XXIII. Durante su pontificado convocó el Sínodo Romano, instituyó la Comisión para la revisión del Código de Derecho Canónico y sobre todo convocó el Concilio Vaticano II, el mayor acontecimiento eclesial del siglo XX. Profesó gran devoción a San Francisco de Asís; de todos es conocido que fue Terciario Franciscano. Murió en la tarde del 3 de junio de 1963. Fue beatificado por Juan Pablo II el día 3 de septiembre del año jubilar 2000.

Del Común de pastores.

**Oficio de lectura**

SEGUNDA LECTURA

Del «Giornale dell'anima» del Beato Juan XXIII, papa

(Ed. 2000, pp. 853-859)

*El buen pastor ofrece la vida por sus ovejas.*

Es interesante que la Providencia me haya conducido allí donde mi vocación sacerdotal tomó los primeros impulsos, es decir, el servicio pastoral. Ahora me encuentro del todo entregado al ministerio de las almas. En verdad, siempre he pensado que para un eclesiástico la así llamada diplomacia debe estar imbuida de espíritu pastoral; de lo contrario, no sirve para nada y convierte en ridícula una misión tan santa. Ahora estoy puesto al frente de los verdaderos intereses de las almas y de la Iglesia en relación a aquello que constituye su verdadera finalidad, que es la de salvar las almas y guiarlas al cielo. Esto me basta y doy por ello gracias al Señor. Lo dije aquí en Venecia, en San Marcos, el mismo día de mi toma de posesión. No deseo ni pienso en otra cosa que en vivir y morir por las almas que me han sido confiadas. «*El buen pastor ofrece la vida por sus ovejas... He venido para que tengan vida y la tengan abundante*».

Comienzo mi ministerio directo [como Patriarca de Venecia] a una edad –setenta y dos años– con la que otros lo terminan. Me encuentro, por tanto, en el umbral de la eternidad. Jesús mío, primer pastor y obispo de nuestras almas, pongo en tus manos y junto a tu corazón el misterio de mi vida y de mi muerte. Por una parte tiemblo al acercarse la hora extrema; pero por otra, confío y la miro con paz día tras día. Me siento en la condición de San Luis Gonzaga. Continuar mis ocupaciones esforzándome por adquirir la perfección, pero pensando más y más en la divina providencia.

Para los pocos años que me resten de vida, quiero ser un pastor santo, en el pleno sentido del término, como el Beato Pío X mi antecesor, como el

venerado cardenal Ferrari, como mi querido monseñor Giacomo María Tedeschi, como si todavía me quedasen muchos años de vida. «Que el Señor así me ayude». En estos días estoy leyendo a San Gregorio y a San Bernardo, ambos preocupados por la vida interior y por la pastoral que no deben sufrir merma y por el cuidado de las cosas materiales. Mi jornada debe ser siempre plena de oración; la oración es mi respiración. Me propongo recitar cada día el Rosario entero de los quince misterios, procurando de esta manera encomendar al Señor y a la Virgen –si me es posible en la capilla y ante el Santísimo Sacramento– las necesidades más grandes de mis hijos de Venecia y de la Diócesis: clero, jóvenes seminaristas, vírgenes consagradas, autoridades públicas y pobres pecadores. Tengo aquí dos temas dolorosos, en medio de tanto esplendor y de dignidad eclesiástica y de respeto, como cardenal y patriarca: la escasez de rentas y el gran número de pobres y de solicitaciones de puestos de trabajo y de subsidios. Por lo que respecta a las rentas tan exiguas, eso no me ha impedido mejorar en algo las condiciones materiales para mí y también para el servicio de mis sucesores. Quiero, no obstante, bendecir al Señor por esta pobreza un poco humillante y con frecuencia incómoda. Así me ofrece la oportunidad de asemejarme más a Jesús pobre y a San Francisco, seguro como estoy que no moriré de hambre. Oh bienaventurada pobreza que me asegura una bendición mucho más grande en todos mis quehaceres y sobre todo en mi ministerio pastoral.

RESPONSORIO Jn 10, 2. 4

R. El que entra por la puerta, ése es el pastor de las ovejas. El guarda le abre y las ovejas escuchan su voz: * Él llama a sus ovejas una por una y las saca fuera.

V. Y cuando ha conducido fuera todas las ovejas, camina delante de ellas, y las ovejas le siguen, porque conocen su voz. * Él llama a sus ovejas una por una y las saca fuera.

Oración

Dios Todopoderoso y eterno, que en el Beato Juan XXIII, papa, has hecho resplandecer para todo el mundo el ejemplo de un buen pastor, concédenos, por su intercesión, difundir con alegría la plenitud de la caridad cristiana. Por nuestro Señor Jesucristo.

13 de octubre

**SAN SERAFÍN DE MONTEGRANARIO,**

RELIGIOSO, I ORDEN

OFM Cap: MO (trasladado del día 12)

Nació en 1540 en Montegranario (Marcas). De joven entró como hermano no clérigo entre los capuchinos. Descolló por su simplicidad y por la estrecha unión con Cristo, así como por su humilde servicio a los pobres y su caridad para con los pecadores. Murió en Áscoli en 1604. Lo canonizó Clemente XIII en 1167.

Del Común de santos varones: para los religiosos.

Himnos castellanos en el Apéndice I

**Oficio de lectura**

SEGUNDA LECTURA

De la homilía de San Basilio Magno sobre la perfección espiritual

(PG 31, 643–647)

*La humildad es el fundamento de todas las virtudes*

El alma es imagen del cielo, en donde habita Dios; el cuerpo está formado de la tierra, en la que moran los hombres y los animales. Las apetencias de nuestro cuerpo deben someterse a las exigencias del espíritu de oración, y sobreponerse a las primeras, para hallarse liberados y entregarse con mayor facilidad al ejercicio de las buenas obras.

Entra a orar en el secreto de tu alma, que en la soledad habla Dios, el cual se encarga después de premiar con largueza estos silencios. Utilísima sabiduría es hacer acopio para los tiempos de escasez. Las ardientes exhortaciones que pronuncies mientras te dedicas a las obras de apostolado, que se complementen con el trabajo manual y corporal; con ello, la sal de tus sudores confirmará el amor que demuestras en tu servicio a los demás y les convencerás más fácilmente.

No permitas que hagan los demás lo que cumple que hagas tú; de otro modo, ellos se llevarán el honor y la recompensa que estaban destinados para ti.

Tiene suma importancia servir a los demás: así se conquista el reino de los cielos. Este servicio desinteresado sirve de alimento de las restantes virtudes, y Cristo lo recomendó constantemente a sus discípulos. La primera virtud que proviene del servicio a los demás es la humildad, que se convierte en fundamento y fuente abundante donde se alimentan las demás virtudes. Las palabras de Jesús vienen espontáneas a la mente: *Tuve hambre y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; forastero, enfermo y preso, me visitasteis.*

Debe resaltar principalmente la humildad cuando prestas tus favores en cargos públicos, en donde toda apariencia de altanería, desenfado o autosuficiencia causan graves molestias. Busca la compañía de los mejores e imítalos, conservando en tu corazón sus palabras y buenos ejemplos; incorpórate al grupo de las minorías, porque el bien abunda poco y porque *son pocos los que arrebatan el reino*. Muchos empiezan el camino de la santidad; pocos, sin embargo, perseveran en alcanzada. *Los que se hacen violencia por el reino, lo conquistan*, y son palabras del Evangelio. Al decir *hacer violencia*, me refiero a los que hacen penitencia, buscan seguir las huellas de Cristo, se olvidan de sus gustos y del descanso para cumplir los mandatos de Jesús.

Si quieres alcanzar el reino de Dios, hazte violencia y somete tu voluntad al suave yugo de Cristo.

RESPONSORIO Cf. Ef 3, 16–19; 1Co 13, 4–7

R. Dios os otorgue conocer lo que supera todo conocimiento, el amor de Cristo. * Llenándoos de la plenitud total que es Dios.

V. El amor es paciente, afable; disculpa sin límites, cree sin límites, espera sin límites, aguanta sin límites. * Llenándoos.

La oración como en Laudes.

**Laudes**

Benedictus, ant. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, en que os amáis unos a otros.

Oración

Padre de bondad, que en el bienaventurado Serafín, lleno de los dones del Espíritu, nos dejaste un testimonio admirable de las riquezas del corazón de Cristo, concédenos la gracia de tu sabiduría y vivir en plenitud el Evangelio que nos anunció tu Hijo. Que vive y reina contigo.

**Vísperas**

Magníficat, ant. «Tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber. Cada vez que lo hicisteis con uno de estos mis humildes hermanos, conmigo lo hicisteis», dice el Señor.

19 de octubre

**SAN PEDRO DE ALCÁNTARA,**

PRESBÍTERO, I ORDEN

OFM: MO

OFM Bética: FIESTA

OFM Castilla y Federación Castellana de Clarisas: SOLEMNIDAD

OFM Cap: ML

Nació en Alcántara (Cáceres) en 1499. Terminados sus estudios en Salamanca, ingresó en la Orden franciscana y se ordenó de sacerdote. Ocupó en la Orden diversos cargos. En 1554 obtuvo de la Santa Sede permiso para iniciar una observancia más fiel a la Regla. Se le agregaron otros hermanos, a quienes formó en la vida de penitencia y austeridad, en intensa oración y en la guarda estricta de la pobreza. Llevado por el celo de las almas, se dedicó a la predicación con gran fruto. Con sus consejos prestó ayuda a Santa Teresa de Jesús para la reforma del Carmelo. Escribió obras en que expuso su propia experiencia ascética, fundada sobre todo en la devoción a la pasión de Cristo. Murió en Arenas de San Pedro (Ávila) en 1562.

Del Común de pastores o de santos varones: para los religiosos.

Himnos latinos propios en el Apéndice II.

## Oficio de lectura

HIMNO

El bendito fraile, de raíces hecho
–como le decía la Madre Teresa–.
libó santidades de las amarguras
con el temple recio de su alma extremeña.

Fue fiel al Maestro. La cruz, su camino.
El amor es fragua que su vida templa.
Evangelio vivo que arrastra y admira.
El hombre prodigio de la penitencia.

Su vida es el arco que en la tensión busca
el hito anhelado; su alma, la flecha.
En tensos afanes se hermanan y siguen
sin perder el rumbo, llegando a la meta.

Aquel cuerpo enjuto, que desfallecía,
triunfante lo ha visto la Madre Teresa.
Dichoso el que entiende el misterio oculto.
Dirá con Fray Pedro: «¡Feliz penitencia!»

Gloria dad al Padre y al Hijo divino
y al Santo Espíritu que en gracia se entrega.
Los coros celestes y todos los hombres
con Fray Pedro canten gloria sempiterna. Amén.

SEGUNDA LECTURA

Carta de San Pedro de Alcántara, presbítero, a Santa Teresa
(Annales Minorum XIX, pp. 340–341)

## *Amable es el Señor para los que le sirven*

A la muy magnífica y religiosísima doña Teresa de Ahumada, que nuestro Señor haga santa.

El Espíritu Santo hincha el alma de vuestra merced.

Una suya vi, que me enseñó el señor Gonzalo de Aranda; y cierto que me espanté que vuestra merced ponía en parecer de letrados lo que no es de su facultad; porque si fuera cosa de pleitos o caso de conciencia, bien era tomar parecer de juristas y teólogos; mas en la perfección de la vida, no se ha de tratar sino con los que la viven: porque no tiene ordinariamente uno más conciencia ni buen sentimiento de cuanto bien obra; y en los consejos evangélicos, no hay que tomar parecer, si será bien seguirlos o no, o si son observables o no, porque es ramo de infidelidad. Porque el consejo de Dios no puede dejar de ser bueno, ni es dificultoso de guardar, si no es a los incrédulos y a los que fían poco de Dios, y a los que se gobiernan por prudencia humana; porque el que dio el consejo dará el remedio, pues que lo puede dar.

No hay algún hombre bueno que dé consejo, que no quiera que salga bueno, aunque de nuestra naturaleza seamos malos; ¡cuánto más el soberanamente bueno y poderoso quiere y puede que sus consejos valgan a quien los siguiere! Si vuestra merced quisiera seguir el consejo de Jesucristo de mayor perfección en materias de pobreza, sígalo; porque no se dio más a hombres que a mujeres, y él hará que le vaya muy bien, como ha ido a todos los que le han seguido. Y si quiere tomar consejo de letrados sin espíritu, busque harta renta, a ver si le valen ellos y ella, más que el carecer de ella, por seguir el consejo de Cristo. Que si vemos falta en monasterios de mujeres pobres, es porque son pobres contra su voluntad y por no poder más, y no por seguir el consejo de Cristo; que yo no alabo simplemente la pobreza, sino la sufrida con paciencia por amor de Cristo nuestro Señor, y mucho más la deseada, procurada y abrazada por su amor; porque, si yo otra cosa sintiese o tuviese con determinación, no me tendría por seguro en la fe.

Yo creo en esto y en todo a Cristo Señor nuestro; y creo firmemente que sus consejos son buenos, como consejos de Dios. Y creo que aunque no obliguen a pecado, que obligan a un hombre a ser más perfecto siguiéndolos que no los siguiendo. Digo que le obligan, que lo hacen más perfecto a lo menos en esto, y más santo y más agradable a Dios. Tengo por bienaventurados, como Su Majestad lo dice, a los pobres de espíritu, que son los pobres de voluntad; y téngolo visto, aunque creo más a Dios que a mi experiencia; y que los que son de todo corazón pobres, con la gracia del Señor, viven vida bienaventurada, como en esta vida la viven los que aman, confían y esperan en Dios.

Su Majestad dé a vuestra merced luz para que entienda estas verdades y las obre. No crea a los que la dijeren lo contrario por falta de luz, o por incredulidad, o por no haber gustado cuán suave es el Señor a los que le temen y aman, y renuncian por su amor todas las cosas del mundo no necesarias, para su mayor gloria; porque son enemigos de llevar la cruz de Cristo y no creen la gloria que después de ella se sigue.

Y asimismo dé la luz a vuestra merced para que en verdades tan manifiestas no vacile ni tome pareceres, sino de seguidores de los consejos de Cristo, que, aunque los demás se salven si guardan lo que son obligados, comúnmente no tienen luz para más de lo que obran; y aunque su consejo sea bueno, mejor es el de Cristo Señor nuestro, que sabe lo que aconseja y da favor para cumplirlo, y da al fin, el pago a los que confían en él y no en las cosas de la tierra.

RESPONSORIO Cf. St 2, 5; Mt 19, 21

R. Dios ha elegido a los pobres del mundo para hacerlos ricos en la fe y herederos del reino. * Que prometió a los que le aman.

V. Si quieres llegar hasta el final vende lo que tienes, da el dinero a los pobres y tendrás un tesoro en el cielo. * Que prometió.

La oración como en Laudes.

## Laudes

HIMNO

Entre la tierra y el cielo,
bendito santo, en Arenas,
Dios tendió sus manos, llenas
de bendición y consuelo.

Descalzo vas por aquella
vereda dura, de frío,
y tú, al pasar, como el río,
dejabas amor en ella.

Un leño por cabezal
tenías para tu leve
dormida, y era más leve
que un suspiro celestial.

Déjanos, en esta hora
de rezo y de confianza,
pedirte con esperanza
tu intercesión protectora;

y, limpios de todo mal,
ir por la tierra llevando
la cruz que a ti, caminando,
te dio la gloria inmortal.

Gloria al Padre, gloria al Hijo,
gloria al Espíritu Santo,
por los siglos de los siglos. Amén.

Benedictus, ant. Brindó entre el pueblo corrientes de gracia y recibió el manto de gloria como coronamiento de su virtud.

Oración

Señor y Dios nuestro, que hiciste resplandecer a San Pedro de Alcántara por su admirable penitencia y su altísima contemplación, concédenos, por sus méritos, que, caminando en austeridad de vida, alcancemos más fácilmente los bienes del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.

## Vísperas

HIMNO

En la encina bruna de tu cuerpo enjuto,
con la flor amarga de la penitencia,
labraste las mieles de santidad dulce
que en todo libaba tu alma de asceta.

El de Asís un día te escogió por hijo;
y pronto encontraste su misma colmena.
De tu vida hiciste donación y olvido,
en ti mismo estaba tu bendita celda.

Rebosa en ti gracia. Te das a los hombres
en palabra ardiente que al corazón llega,
y en ejemplo claro de tu vida pobre.
Eres el Maestro de oración excelsa.

Gloria dad al Padre y al Hijo divino,
y gloria al Espíritu que en gracia se entrega.
Los coros celestes y todos los hombres
con Fray Pedro canten gloria sempiterna. Amén.

Magníficat, ant. Mientras vivió en la carne; anduvo según el espíritu, y, domeñando los deseos terrenos, tenía trato continuo con el cielo.

La oración como en Laudes.

20 de octubre

**BEATO CONTARDO FERRINI,**

SEGLAR, III ORDEN

TOR y OFS: ML

Nació en Milán en 1859. De joven entró en la Tercera Orden franciscana. Supo unir maravillosamente la sabiduría de los santos y la ciencia humana. Desde su cátedra universitaria de Derecho, fue ejemplar por sus costumbres, por su espíritu de pobreza, por su caridad con todos. Fue escritor muy notable. Murió prematuramente en 1902. Lo beatificó Pío XII en 1947.

Del Común de santos varones.

Himnos castellanos en el Apéndice I.

**Oficio de lectura**

SEGUNDA LECTURA

De los escritos del Beato Contardo Ferrini

(Pensieri e preghiere, edición Vira e Pensiero, Milán 1960. pp. 101-103)

*Nuestro saber se compendia en la palabra «amor»*

La doctrina de la Iglesia se resume en una sola palabra: Amor. Por el contrario, la palabra «odio» produce división y ruina, porque corrompe el corazón de los hombres. Si pensamos que el amor no es sino el encuentro con el objeto amado, ¿sería extraño afirmar que ésa es también la única ley que empuja a los hombres y les centra, como los astros que giran alrededor del sol, y como ese sistema planetario que a su vez es atraído por otro superior, y así indefinidamente, hasta encontrar el punto exacto, desconocido aún para nosotros, que el poder de Dios ha establecido como centro del universo?

La comparación podrá pensarse que es atrevida; pero no lo sería tanto, si lees detenidamente el libro de los Proverbios, en donde la Sabiduría increada, esplendor de la gloria de Dios, la tersura de su claridad e imagen de su bondad, el Verbo inefable del Padre, fija los contornos de la justicia y de la santidad, establece los límites del universo, adorna el firmamento de maravillosas estrellas, y aprisiona los mares embravecidos. Uno mismo es el origen de las leyes físicas y de las morales: esto nos sugeriría que el lenguaje mudo de la naturaleza es escuela fecunda de formación religiosa.

Ésta es también la pedagogía empleada por la Iglesia, y el apóstol Pablo de Tarso –cuya profunda teología debiera ser familiar a todos, muy especialmente entre la juventud– lo expresa con palabras admirables, que servirían incluso de compendio de una vida: *Hermanos, todo cuanto hay de verdadero, de noble, de justo, de puro, de amable, de honorable, todo cuanto sea virtud y cosa digna de elogio, todo eso tenedlo en cuenta, y el Dios de la paz estará con vosotros*.

Hagamos nuestras esas palabras. También nuestro dulcísimo Salvador, riqueza nuestra, esperanza nuestra, gozo nuestro, lo reafirma al darnos este mandato: *Sed perfectos, como es perfecto vuestro Padre celestial*. Y debemos entender que la perfección está en el amor, como maravillosamente escribió el apóstol predilecto de Jesús: *Dios es amor*.

Supliquemos al Señor del amor, que vino a prender fuego por toda la tierra, que encienda también nuestros corazones en su ardor; supliquemos al Espíritu Consolador, amor consustancial del Padre y del Hijo, que nos dé la caridad que nunca se sacia; supliquemos, finalmente, que nuestra alma, rotas las cadenas que la aprisionan en este mundo, se sumerja con angelical dulzura en la posesión del Amor.

RESPONSORIO Un 4, 16

R. Dios es amor: * Quien permanece en el amor permanece en Dios, y Dios en él.

V. Y nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él. * Quien permanece.

La oración como en Laudes.

**Laudes**

Benedictus, ant. Que vuestro amor siga creciendo más y más en penetración y en sensibilidad para apreciar los valores: así llegaréis al día de Cristo limpios e irreprochables.

Oración

Señor, Dios nuestro, el Beato Contardo Ferrini supo armonizar la sabiduría humana con la virtud de la piedad, haz que también nosotros lleguemos a conocerte mejor y a amarte sobre todas, las cosas. Por nuestro Señor Jesucristo.

**Vísperas**

Magníficat, ant. Los sabios brillarán con esplendor de cielo, y los que enseñan la justicia a las multitudes serán como estrellas por toda la eternidad.

22 de octubre

**BEATA JOSEFINA LEROUX,**

VIRGEN Y MÁRTIR, II ORDEN

II Orden: ML

Nació en Cambrai (Francia) en 1747. Profesó con las clarisas en 1770. Por las leyes antirreligiosas de su tiempo, en 1791 tuvo que abandonar su convento y se refugió entre las ursulinas, donde tenía una hermana. Pero también de allí la expulsaron, y acabó mártir en 1794.

Del Común de un mártir o de vírgenes o de santas mujeres: para las religiosas. Himnos castellanos en el Apéndice I.

## Oficio de lectura

SEGUNDA LECTURA

Del tratado de San Ambrosio, obispo, sobre la virginidad

(PL 16, 297–299)

*Contempla siempre a Jesús y espera su venida*

Tú, una de las vírgenes, que con la claridad de tu mente iluminas la gracia de tu cuerpo –tú que eres la que más propiamente puede ser comparada con la Iglesia–, recógete en tu habitación, y durante la noche piensa siempre en Cristo, y espera su llegada en cualquier momento. Parece que se retrasa; tú, vigila. Ocupa el tiempo entonando himnos y salmos. Consagra a Cristo las primicias de tus vigilias, ofrécele las primeras obras del día. Él te llama, cuando dice: *Ven del Líbano, esposa mía, ven del Líbano*. Y saldrás airosa, si te fundamentas en la fe. Irás por el mundo, luchando; conquistarás a Cristo, venciendo al mundo; sábete que te libró de los animales salvajes, es decir, de las tentaciones del Maligno; que está encantado de tu hermosura, que te prefiere por el aroma de tus virtudes; superas a todos los perfumes, por la suavidad de tu virginidad, que es huerto cerrado y repleto de frutos. Ruega al Espíritu que sople sobre ti, sobre tu lecho, y que te colme de su amor y de su gracia.

Atiende, porque él te responde: *Yo dormía, pero mi corazón velaba*. Escucha al que llama a tu puerta, y dice: *Ábreme, hermana mía, amada mía, levántate, paloma mía, mi perfecta*. Estás cercada por el amor, eres paloma por la sencillez, perfecta por la virtud; ábreme, *porque mi cabeza está cubierta de rocío*. Así es como te deseó Cristo, así es como te eligió. Abre la puerta y entrará, pues no puede fallar en su promesa quien prometió que entraría. Échate en brazos de aquél a quien buscas, acércate a él y serás iluminada; pídele que no se marche rápidamente, ruégale que no se vaya. Pues la Palabra de Dios pasa, no se la recibe con desgana, no se la retiene con indiferencia. Que tu alma corra tras él, y viva pendiente de su palabra, pues pasa velozmente.

Y, ¿qué es lo que dice el alma? *Buscaba al amor de mi alma, lo busqué y no lo encontré, lo llamé y no me oyó*. No pienses que le desagradas si se ha marchado tan rápidamente después que tú le llamaste, pues él permite que seamos puestos a prueba con frecuencia. Y aunque parezca que se ha ido, sal una vez más, búscale de nuevo. Desde ahora, alma grata a Dios, no temas a los extraños guardas de tu huerto, tampoco a los asaltadores que rodean la ciudad, ni las heridas que puedan infligirte, porque a los seguidores de Cristo no pueden dañarles. Y aunque pretendan arrebatarte la vida del cuerpo, Cristo está a tú lado, junto a ti; y una vez que le has encontrado, no le sueltes, no sea que se vaya.

Ciertamente, él abandona pronto a los que le tratan con negligencia.

RESPONSORIO

R. Ven, esposa de Cristo, recibe la corona eterna que el Señor te tiene preparada: * Por su amor derramaste tu sangre.

V. Ven, amada mía, y te sentaré en el trono, porque el rey se ha prendado de tu belleza. * Por su amor.

La oración como en Laudes.

**Laudes**

Benedictus, ant. Dichosa la virgen que, negándose a sí misma y cargando con su cruz, trató de imitar al Señor, al Esposo de las vírgenes y guía de los mártires.

Oración

Padre nuestro del cielo, que hoy nos alegras con la fiesta anual de la Beata Josefina, virgen y mártir, concédenos la ayuda de sus méritos a los que hemos sido iluminados con el ejemplo de su virginidad y de su fortaleza. Por nuestro Señor Jesucristo.

**Vísperas**

Magníficat, ant. En una sola víctima celebramos un doble triunfo: la gloria de la virginidad y la victoria sobre la muerte; permaneció virgen y obtuvo la palma del martirio.

23 de octubre

**SAN JUAN DE CAPISTRANO,**

PRESBÍTERO, I ORDEN

Familia Franciscana: MO

Nació en 1386. Estudió derecho en Perusa y durante algún tiempo ejerció de juez, hasta que en una revuelta popular lo encarcelaron. Al verse libre como por milagro, experimentó una profunda crisis religiosa, que le llevó a entrar en la Orden franciscana. Fue amigo íntimo de San Bernardino de Siena y colaboró con él en la reforma de la Orden. Viajó por Europa, alentando a los cristianos con su palabra, señalando el peligro de la herejía y acaudillando la cruzada para contener el avance de los turcos ante Belgrado. Escribió obras ascéticas y jurídicas. Acabó sus días en Croacia, en 1456.

Del Común de pastores o de santos varones: para los religiosos.

Himnos latinos propios en el Apéndice II.

Himnos castellanos en el Apéndice I.

## Oficio de lectura

SEGUNDA LECTURA

Del tratado «Espejo de los clérigos», de San Juan de Capistrano, presbítero (Parte 1, Venecia 1580; p. 2)

*La vida de los clérigos virtuosos ilumina y serena*

Los que han sido llamados a ministrar en la mesa del Señor deben brillar por el ejemplo de una vida loable y recta, en la que no se halle mancha ni suciedad alguna de pecado. Viviendo honorablemente como sal de la tierra, para sí mismos y para los demás; e iluminando a todos con el resplandor de su conducta, como luz que son del mundo, deben tener presente la solemne advertencia del sublime maestro Cristo Jesús, dirigida no sólo a los apóstoles y discípulos, sino también a todos sus sucesores presbíteros y clérigos: *Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la salarán? No sirve más que para tirarla fuera y que la pise la gente.*

En verdad es pisado por la gente, como barro despreciable, el clero inmundo y sucio, impregnado de la sordidez de sus vicios y envuelto en las cadenas de sus pecados, considerado inútil para sí y para los demás; porque, como dice San Gregorio: «De aquel cuya vida está desprestigiada queda también desprestigiada la predicación.»

*Los presbíteros que dirigen bien merecen doble honorario, sobre todo los que se atarean predicando y enseñando*. En efecto, los presbíteros que se comportan con dignidad son acreedores a un doble honorario, material y personal, o sea, temporal y a la vez espiritual, que es lo mismo que decir transitorio y eterno al mismo tiempo; pues, aunque viven en la tierra sujetos a las limitaciones naturales como los demás mortales, su anhelo tiende a la convivencia con los ángeles en el cielo, para ser agradables al Rey, como prudentes ministros suyos. Por lo cual, como un sol que nace para el mundo desde las alturas donde habita Dios, *alumbre la luz del clero a los hombres, para que vean sus buenas obras y den gloria al Padre que está en el cielo*.

*Vosotros sois la luz del mundo*. Pues, así como la luz no se ilumina a sí misma, sino que con sus rayos llena de resplandor todo lo que está a su alrededor, así también la vida luminosa de los clérigos virtuosos y justos ilumina y serena, con el fulgor de su santidad, a todos los que la observan. Por consiguiente, el que está puesto al cuidado de los demás debe mostrar en sí mismo cómo deben conducirse los otros en la casa de Dios.

RESPONSORIO Si 4, 23-24; 2Tm 4, 2

R. No retengas la palabra oportuna ni escondas tu sabiduría; * Pues hablando se muestra la sabiduría, y la inteligencia, en la respuesta de la lengua.

V. Proclama la palabra, insiste a tiempo y a destiempo, reprende, reprocha, exhorta, con toda paciencia y deseo de instruir. * Pues hablando.

La oración como en Laudes.

**Laudes**

Benedictus, ant. El que realiza la verdad se acerca a la luz, para que se vea que sus obras están hechas según Dios.

Oración

Oh Dios, que suscitaste a San Juan de Capistrano para confortar a tu pueblo en las adversidades, te rogamos, humildemente que reafirmes nuestra confianza en tu protección y conserves en paz a tu Iglesia. Por nuestro Señor Jesucristo.

**Vísperas**

Magníficat, ant. Contaré tu fama a mis hermanos en medio de la asamblea te alabaré.

27 de octubre

## CELEBRACIÓN DEL ESPÍRITU DE ASÍS

Ver Ritual Franciscano OFM: dos formularios de celebración “en el espíritu de Asís”, pp. 335-352.

30 de octubre

**DEDICACION DE LA PROPIA IGLESIA**

(Cuando esté consagrada y se desconoce la fecha exacta de consagración)

Todo como en el Común de la dedicación de una iglesia.

## APÉNDICE I

### Himnos en castellano

## OFICIO ORDINARIO

### Laudes

Como se abrió la mañana
en esplendores del día,
hoy crece en mí la alegría
para alabar al Señor.

Loado, Señor, tú seas
por el sol y por la vida.
Loado, tú, sin medida;
es mi tributo de amor.

Loado, Señor, tú seas
en el agua y en las rosas,
¡Dios mío y todas mis cosas!
Loado siempre, Señor.

Y con Francisco te alabo
hoy con toda criatura.
Que todas de tu hermosura
son pregoneras y honor.

Al Dios que es Trino y es Uno
den alabanza infinita,
que en todo ser está escrita
la grandeza de su amor. Amén.

### Vísperas

La perfecta alegría
sólo está en el amor,
en un amor capaz de dar la vida.

No la dan las riquezas,
si no es una, Señor:
la de tu amor como única moneda.

No la dan los placeres,
y sí la da el sabor
de recibir de ti mieles y hieles.

Ni la da, no, el orgullo,
sino el ser servidor
de todos y por ti, por darte gusto.

La da la paradoja
de abrazarse al dolor
como tú a tu cruz de sangre y mofa.

La perfecta alegría
se logra en el amor,
en ese amor capaz de dar la vida.

Perfecta como tú, genuina joya,
dánosla ya, Señor,
como una gracia que será tu gloria. Amén.

## COMÚN DE SANTOS FRANCISCANOS

### Laudes

Hermanos, venid gozosos
a celebrar la memoria
de quien hizo de su historia
un holocausto de amor.

Y del Seráfico Padre
siguió el ejemplo sincero
de consagrar por entero
su corazón al Señor.

Hoy celebramos su fiesta
sus hermanos, los menores;
y cantando sus loores
pedimos su intercesión.

Que Francisco nos enseña
la oración de la alabanza
al Señor, que es esperanza,
y en sus santos, protección.

Gloria a Dios que es Uno y Trino,
cantad su bondad constante,
que no cesa ni un instante
de ser nuestro bienhechor. Amén.

### Vísperas

Cuando la tarde declina
hacia el ocaso que llega,
mi alma, Señor, te entrega
su tributo de oración.

Y al celebrar a los santos
que te ofrecieron su vida,
con ellos canta rendida
las finezas de tu amor.

Francisco quiso que fueran
sus hijos agradecidos,
y en alabarte reunidos
en un solo corazón.

Hoy la plegaria que entona
nuestro pecho jubiloso
es el tributo gozoso
de gratitud a tu amor.

Gloria los santos celebren
al Trino y Único Dios.
Gloria nosotros cantemos
uniendo a ellos la voz. Amén.

## SANTOS VARONES FRANCISCANOS

«¡El Amor no es amado!»
(San Francisco)

Fuiste grito enamorado
de la inefable hermosura
de una increíble locura:
Dios en hombre anonadado.
«¡Ay, y el Amor no es amado!»

Fuiste del dolor flechado
al mirar la horrible muerte
y el cuerpo sangrado, inerte,
de tu Dios crucificado.
«¡Ay, y el Amor no es amado!»

Fuiste tú el anonadado
al alimentar tu vida
con el pan y la bebida
de Jesús sacramentado.
«¡Ay, y el Amor no es amado!»

Fuiste voz, ansia, cuidado
de hacer entender a todos
los hombres, de todos modos,
que sólo existe un pecado:
«¡Ay, que el Amor no es amado!»

Hoy, ya bienaventurado,
en la familia del cielo,
danos repetir tu anhelo
de ver a Dios siempre amado.
«¡Ah, que el Amor sea amado!» Amén.

## SANTAS MUJERES FRANCISCANAS

Dichosa tú, que te llamas
hermana de Jesucristo,
y que nutres con su sangre
tu amor al Padre divino,
y amas con él como a hermanos
a todos los redimidos.

Dichosa tú, que te llamas
esposa de Jesucristo,
desposada por el Padre
en el amor del Espíritu,
que compartes sus afanes
y sus bienes infinitos.

Dichosa tú, que te llamas,
sí, madre de Jesucristo,
pues en la fe lo concibes
y lo das a luz en hijos
de tu amor a los demás
y tu amor contemplativo.

Dichosa hermana y esposa
y madre de Jesucristo,
pues te llamas lo que eres,
como él mismo lo ha dicho,
y con él reinas y gozas
por los siglos de los siglos. Amén.

## APÉNDICE II

### Himnos en latín

## OFICIO ORDINARIO

### 4 de octubre
### Solemnidad de Nuestro Padre San Francisco

### I Vísperas

Iam noctis umbra obdúxerat
diffúsa terris áethera,
extréma Patrem cum dies
urgébat horae práescium.

O quae viri constántia!
Secúra mentis quae fides!
Quae férvidis incéndia
flammis cremant praecórdia!

Plorant geméntes fílii
Patrémque circum cóndolent:
quid, pastor, aegrum déseris
oníle?, flentes Clámitant.

At ille in altum lúmina
mitémque tóllens déxteram:
Vos, inquit, alma próvido
perfúndat imbre grátia.

Procul sit error méntibus
vestrisque labes sit procul
impúra tectis: única
virtus nitéscat córdibus.

Haec allocútus, spíritus
humána liquit: síderis
instar niténtis coétibus
nubes beátis ínserit.

Sit laus Patri, sit Fílio,
et par decus Paráclito,
qui nos perénni glória
donent per omne sáeculum. Amen.

### Oficio de lectura

Francíscus florens grátia
forma factus humílium,
laetus potítur glória
sortis consors sublímium.

Hic carnis supercílium
legi subiécit spíritus,
mundum vicit et vítium
se victo, victor ínclitus.

In paupertátis praédio
Minórum plantans víneam
osténdit magistério
vitae vivéndi líneam.

Ad aetérnas divítias
turbam alléxit páuperum,
quam ad caeli delícias
lingua vocávit óperum.

Vita, doctrína splénduit
respléndet et miráculis;
sic praefuit, quod prófuit
viva lucérna pópulis.

Summi regis palátio
Pater, loca discípulos,
salútis privilégio
Christo praemúni fámulos.

Christum rogámus et Patrem,
Christi Patrísque Spíritum,
unum potens per ómnia
fove precántes, Trínitas. Amen.

**Laudes**

Fratrum Minórum cónditor,
Francísce, da nos áureis,
quas tu dedísti légibus,
fidos alúmnos óbsequi.

Discámus a te páuperem
arctámque vitam dúcere,
et es se mundi amántibus,
qua páuperes, despéctui.

Igníta Christi cáritas,
qua tu vel hoc in saeculo
totus flagrábas, íntima
et nostra adúrat péctora.

Inflícta Christo vúlnera
quae tu refers in córpore,
da cogitátu férvido
iugíque nos perpéndere.

Fac prosequámur ómnibus
fratrum salútem víribus,

nec ímprobo pertérriti
labóre nec perículis.

Praesta beáta Trínitas,
ut quae Parens sanctíssimus
praecépta nobis trádidit,
haec exsequámur séduli. Amen.

**II Vísperas**

Francíscus florens grátia,
forma factus humílium,
laetus potítur glória,
sortis consors caeléstium.

Ric simplex, rectus, húmilis,
pacis cultor-amábilis,
lumen in vas e fíctili,
ardens lucens in frágili.

Vili conténtus tégmine,
sancto caléscit Flámine,
vincit ardóre frígora,
Christi dum gestat stígmata.

Pauper, nudus egréditur,
caelum dives ingréditur,
spargit virtútum múnera,
aegris proflígat vúlnera.

Insígnis Pater páuperum,
nos páuperes fac spíritu,
consórtes redde súperum
eréptos ab intéritu.

Patri, Nato, Paráclito
decus, honor et glória,
sint huius sancti mérito
no bis aetérna gáudia. Amen.

## 19 de octubre
## San Pedro de Alcántara

### Laudes

Petre, sol tenis óriens Ibéris,
lucis ut spargas rádios per orbem,
quas tuo laeti cánimus triúmpho,
súscipe laudes.

Per te in antíquos renováta mores,
clara Francísci sóboles nitéscit,
crescit et virtus, redivíva largo
múnere caeli.

Omne quod vitam máculat perósus
mente constánti pereúntis aevi
déspicis pompam, precibúsque placas
Núminis iram.

Ártubus castis nímium sevérus,
te fame et diris crúcias flagéllis,
sternis et noctu laceráta duro
stípite membra.

Nunc preces audi gemitúsque nostros,
íntegros nobis sine labe mores
et tuos nostris ánimis salúbres
íngere sensus.

Ánnuat rerum Sator, et perénne
sit decus Patri Genitaeque Proli
et tibi,Flamen, Deus unus, omni
témpore saecli. Amen.

### Vísperas

Petrum Paréntis óptimi
germen canámus ínclitum,
qui páuperum paupérrimus
extréma quaeque pértulit.

Hic Christi amóre sáucius,
ut pérditis succúrreret,
stupénda paeniténtiae
exémpla mundo práebuit.

Sitim famémque súfferens
et veste tectus híspida,
quid quid luéndum est,
nóxiis a se flagéllis éxigit.

Nodis revínctus férreis,
exsánguecorpus cónficit,
et síngulis ex ártubus
emánat unda sánguinis.

Dum flexo adórat póplite
crucis sacrátum stípitem,
crux émicat divínitus
ipsúmque splendor ímbuit.

Decus Minórum, súscipe
laudes precésque súpplicum,
tuos ab alto mítius
pater beáte, réspice.

Sit laus Patri et Fílio,
tibíque, Sancte Spíritus,
duc per Petri vestígia
nos ad supérna gáudia. Amen.

## 23 de octubre
## San Juan de Capistrano

### Laudes

O Christi miles ínclite,
Ioánnes, voce et ópere
diébus his novíssimis
clarus apparuísti.

Tu cruce Turcas fugas,
tu cruce morbos sanas,
tu cruce cundos iuvas,
dux quibus tu fuísti.

Implóra nobis véniam
ac fidei constántiam,
Christi legis custódiam
quem vere dilexísti.

Christum rogámus et Patrem
Christi Patrísque Spíritum,
unum potens per ómnia,
fove precántes, Trínitas. Amen.

### Vísperas

Gaude, mater Ecclésia,
Christi suffúlta grátia,
ob huius Sancti mérita
nova deprómens cántica.

Athléta Christi válidus,
pauper, castus, oboediens,
mundum calcans sub pédibus
manum misit ad fórtia.

Pius, pudícus, húmilis,
vivéndi normam práebuit,
in lege Christi dócilis,
verbis, exémplis mícuit.

Iesu, dulce refúgium,
spes nostra, te laudántium
ob tanti viri méritum,
peccáti solve débitum.

Sit, Christe, tibiglória
pro multifórmi grátia,
qui mundi post haec stádia
das iustis vitae práemia. Amen.